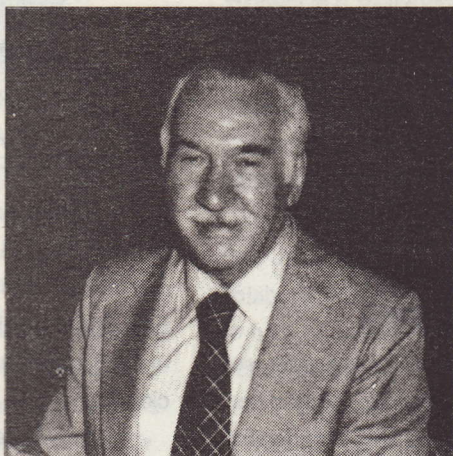


# Profesor Dr. Oscar A. Maisto

## NUESTRO HOMENAJE



La Sociedad Odontológica de La Plata le debía un homenaje a esta figura indiscutible de la Odontología Argentina que supo trascender las fronteras de nuestro país.

Como pocos alcanzó reconocimientos honoríficos prácticamente universales que premiaron toda una vida dedicada a la Endodoncia, logrando el tremendo privilegio de ser el primero y único extranjero que alcanzara el título de Miembro Honorario de la máxima Institución mundial de la Especialidad.

Docente de excepción: conferencias, cursos, relator de mesas redondas, seminarios, innumerables publicaciones en el país y en el extranjero, investigador de renombre, pero por sobre todo un trabajador, un clínico infatigable que trató de simplificar siempre los aspectos más complejos de la Endodoncia; las páginas de su famoso libro son un claro ejemplo de lo antedicho.

Su Cátedra en la Facultad de Odontología (1958-1969) fue modelo de organización y enseñanza, y la Universidad de Bs. As. lo designa en 1984 Profesor Emérito.

Fue también destacadísima su actividad societaria: Fundador y Presidente de la Sociedad Argentina de Endodoncia, Presidente de la A.O.A., Director de su Revista y de su Escuela de Postgrado.

Nuestra Sociedad lo tuvo varias veces como invitado de lujo y él correspondió siempre con su presencia brillante y modesta.

El que escribe estas líneas, recuerda con emoción su visita en ocasión de nuestro Congreso de 1975. Eran horas muy difíciles y dolorosas las que vivía nuestro país y muy especialmente nuestra Ciudad y muchos colegas invitados resignaron por ello su concurrencia.

El día que debía llegar coincidió con un paro general de actividades; unos pocos trenes desde la Capital Federal y en uno de ellos y entre escasos pasajeros Maisto, con un valijón de diapositivas, contrariando la voluntad de sus familiares y anteponiendo su característica responsabilidad decía presente.

La S.O.L.P. lo tuvo entre sus amigos y lo recuerda

Dr. Jorge R. García

NO PUEDE HABER SABIDURIA SIN HUMILDAD (SOCRATES)